

LA REFORMA DEL BACHILLERATO

Doctor ROBERTO BURGOS O.



Reestructuración o Reforma - Varios problemas en uno.

La opinión colombiana es escéptica cuando se habla de reformas. Y es escéptica porque se ha abusado excesivamente de la palabra reformar. Sin embargo, esta reforma que se intenta hacer ahora a los planes y programas del Bachillerato ha estado rodeada previamente de un ambiente de estudio y de reposo que garantiza, por lo menos, la honestidad de la intención. El Gobierno Nacional ha acudido a la opinión de quienes están obligados a saber de estas cosas por su experiencia y por sus estudios.

Uno de los pasos más importantes en torno al problema que ahora nos ocupa fue la reunión del **Primer Seminario Nacional de Bachillerato**, auspiciado por la Asociación Colombiana de Universidades y el Ministerio de Educación Nacional, que se reunió en Paipa (Departamento de Boyacá) el día 4 de septiembre de 1961. En esta asamblea tomaron parte destacados educadores, intelectuales y funcionarios del Gobierno. Nos tocó asistir en compañía del Licenciado Josué Muñoz en representación de la Universidad de Cartagena y de la Escuela Naval de Cadetes. En las deliberaciones de aquel seminario se examinaron importantes temas relacionados todos con el magno problema de preparar convenientemente a la juventud colombiana, no solo para ingresar a los institutos de

enseñanza superior, sino también para poder autodeterminarse en sus futuras actividades humanas. La tendencia del Bachillerato hacia la Universidad ha sido y sigue siendo calamitosa, ya que la institución universitaria no tiene capacidad para los millares de bachilleres egresados cada año, sin oportunidad para obtener un cupo en una cualesquiera de las facultades con que cuentan las diversas universidades del país y ha venido a formarse, de este modo, un verdadero proletariado de jóvenes bachilleres sin una orientación determinada hacia alguno de los numerosos campos tecnológicos con que cuenta el país.

Las anteriores consideraciones revelan un estado de inquietud en la vida cultural de la Nación que ha obligado al gobierno a tomar medidas tendientes a conjurarlo. Frente a la realidad del Bachillerato Nacional ha sido necesario, sin menospreciar lo que hasta hoy se ha realizado, encauzarlo hacia finalidades más prácticas y reales.

En primer término es preciso establecer que los estudios de Bachillerato pueden responder a varios niveles: Primero un nivel tecnológico o vocacional que pueda completarse en cuatro años de estudios, si se estructura convenientemente el conjunto de disciplinas que hoy se cursan de manera un tanto anárquica. La utilidad de este primer ciclo se ha ensayado con éxito en la Escuela Naval, en

donde se había establecido el nivel de cuatro años para el ingreso de los aspirantes a Cadetes, cuya preparación completaba la Escuela Naval dentro de un planeamiento que desemboca en las necesidades del futuro oficial naval. — Segundo, un ciclo de seis años, o sea el ciclo más alto de este tipo de enseñanza media (hay otras enseñanzas medias como la normalista, el comercio etc.). Porque este fue otro de los planteamientos resueltos por el **Primer Seminario Nacional de Bachillerato**, que la enseñanza media es el tránsito entre la escuela primaria y la enseñanza superior o universitaria.

Dentro de este último ciclo se pretende, que los dos años que él comprende estén proyectados hacia la universidad, pero sin independencia del primer ciclo, para evitar la tendencia a hablar de dos bachilleratos. Lo que ocurre es que éste último ciclo encierra una serie de disciplinas afines con las carreras de Ingeniería Civil, Derecho, Medicina, Odontología, Química y Farmacia, que habían recibido en Colombia el calificativo de profesiones liberales y con las cuales se obtiene el doctorado.

La practicidad de esta división no es necesario encarecerla, ya que otros

DOCTOR

ROBERTO BURGOS OJEDA

Normalista. Dr. en Derecho de la Universidad de Cartagena. Profesor de Literatura de la Escuela Naval y de otros Institutos docentes. Conferencista y colaborador de varios periódicos, participó en el IV Congreso de Cooperación Intelectual reunido en febrero de 1961 en Málaga (España), durante el cual presentó la ponencia "Sentido del humor en la pintura de Velásquez", y dictó conferencias en la Cátedra "Ramiro de Maeztu", en la Tertulia Ibero Americana y en la Tertulia poética de José Hierro en el Ateneo de Madrid. Actualmente ocupa el cargo de Jefe del Departamento de Humanidades de la Universidad de Cartagena.

países como Estados Unidos la tienen adoptada con positivos resultados y con una gran economía para los colegios y para los estudiantes.

La aplicación de la reforma comporta una serie de problemas aledaños que deben ser resueltos simultáneamente, a saber: 1º formación de un profesorado técnicamente preparado para regentar cátedras en las diversas asignaturas del Bachillerato a los dos niveles descritos. La necesidad de esta medida está justificada por las siguientes cifras: el 15.2% de los profesores actuales tienen título en grado superior, incluyendo en este porcentaje a los sacerdotes, médicos, abogados, odontólogos y demás profesores que desempeñan cátedras como tales, lo que equivale a decir que un 84% de quienes se dedican a la enseñanza del bachillerato carecen de títulos; en las Normales el porcentaje de los que tienen títulos es mucho más bajo.

En el seminario de Boyacá se estableció que la Universidad contribuiría a la solución de este agudo problema con la organización de Facultades de Ciencias de la Educación (puesto que en el país sólo existe la Universidad Pedagógica de Tunja) y con la organización de cursos intensivos de emergencia para capacitar a quienes actualmente enseñan sin el correspondiente título de idoneidad.

2º — El problema de este punto contempla la conveniente dotación de los colegios de bachillerato tanto oficiales como privados. La dotación se refiere a laboratorios, bibliotecas etc. Aconsejó el Seminario que dentro de los fondos de Alianza para la Paz se hiciera la importación masiva del material necesario para proveer a los colegios oficiales y venderle a los institutos particulares mediante precios y formas de pago equitativos.

3º — El aspecto de este espinoso asunto se refiere a la creación de organismos de orientación profesional que formen el personal idóneo para dirigir esta actividad dentro del Bachillerato.

4º — Este punto hace referencia a los programas cuya elaboración debe orgánica y cuidadosa, para que estos no sean catálogos escuetos sino un haz de líneas directrices que señalen las metas, el espíritu y el criterio global de cada materia y estimulen al profesor y al alumno. Estos programas deben ser elaborados por técnicos en cada asignatura, y finalmente, el 5º punto podría referirse a la creación de un Instituto de Investigaciones Pedagógicas de carácter autónomo, con investigadores de dedicación exclusiva, convenientemente coordinado con la Universidad a efecto de que realice ex-

periencias para ser aplicadas posteriormente en la práctica educacional.

Antes de terminar debemos insistir en los problemas de índole regional, que podrían subsanarse dando cierta flexibilidad a los planes de estudio y dejando a los colegios cierta autonomía para acoplarse a las dificultades de la propia región. En la parte Norte de Colombia, fundar Institutos Pilotos, organismos que pudieran ser el foco de irradiación de los diversos aspectos de la Reforma, orientadores y guías permanentes de las otras instituciones de su índole en este mismo sector de la patria.

Es urgente que el país se enfrente de manera seria a la caótica situación de su enseñanza media, dentro de la cual distrae ingentes sumas presupuestales sin ninguna utilidad, que bien podrían ser destinadas a los exhaustos organismos de la enseñanza primaria.

“No nos cansaremos de insistir en que la escuela no puede contentarse con solo instruir. Adiestrar la voluntad, enaltecer el decoro, crear un vigoroso sentido de la hombría, iluminar la conciencia, valdrá en todo tiempo más que preparar específicamente para una determinada carrera. Cómo se preparó Abraham Lincoln para llegar a ser Presidente de los Estados Unidos y uno de los más grandes hombres de la humanidad...? ¿Dónde y cómo se prepararon Franklin, Edison, Pasteur...? Fue el carácter heroico, fue la entereza del alma, fue la voluntad disciplinada, fue el ideal de servicio, lo que en ellos triunfó. Y ese triunfo se hizo posible porque aquellas vidas discurrieron dentro de auténticas democracias que a todos ofrecieron iguales oportunidades y campo abierto para la libre iniciativa y el goce pleno de los derechos ciudadanos. Por eso una escuela que no educa, con miras al fortalecimiento de la personalidad y al despertar de la conciencia ciudadana, es una escuela que traiciona su misión”.

Palabras a la Juventud, de Agustín Nieto Caballero.